

Quinto Sol, vol. 30, n.º 2, mayo-agosto 2026, ISSN 1851-2879, pp. 1-4
<http://dx.doi.org/10.19137/qs.vqs.v30i2.9513>

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional. (Atribución-No Comercial-Compartir Igual)



Mariana E. Funkner, Ana María T. Rodríguez y Stella M. Cornelis (Eds.), *Educación y religión: historias de las instituciones educativas salesianas en La Pampa (1896-2023)*. Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, 339 páginas

Edda Lía Crespo

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Argentina
Correo electrónico: eddaliacrespo@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-6976-9962>

Educación y religión: historia de las instituciones educativas salesianas en La Pampa (1896-2023) fue publicado a fines del 2024 e integra la Colección Libros Académicos de Interés Regional editada por la Universidad Nacional de La Pampa. La obra aborda una temática que efectivamente trasciende los marcos académicos para atrapar el interés de un público que se imagina regional, aunque seguramente encontrará lectores entusiastas más allá del ámbito pampeano, dada la envergadura alcanzada por la propuesta educativa salesiana en el ámbito de gestión privada.

Haciendo honor a una tradición que se remonta a casi dos décadas, las editoras Mariana Funkner, Ana María T. Rodríguez y Stella Cornelis convocaron a un conjunto de especialistas y actores educativos del propio campo estudiado. A las investigadoras mencionadas se sumaron Selva Olmos, Candela Giacco Urquiza, Delfina Stefanía de la Cruz, Melisa Frois, Rosa Perera, Carmen Carripi, Silvina Brandan, Hernán Ochoa, Romina Paola Franco, Silvia Libia Castillo, Claudia R. Delcó, María Agustina Marotti Sánchez, Daiana Stella, Mariana Anecchini, Laura Sánchez y María José Billorou. La combinación de saberes, prácticas y experiencias diversas en las trayectorias de las autoras y del autor es uno de los atractivos de la propuesta, como también el amplísimo corpus documental al cual se accedió con la intención clara de ofrecer un panorama lo más completo posible.

La obra se inicia con una introducción que da cuenta de su objetivo general: reunir varios estudios que permitan dar a conocer la trama institucional del desarrollo de los colegios salesianos en la provincia de La Pampa. En este sentido, se afirma que desde

la instalación de la congregación salesiana en el Territorio Nacional de la Pampa, en 1896, hasta 2023, estos establecimientos fueron una pieza fundamental en la estrategia católica para construir un territorio que adhiriera a los principios confesionales.

En el segundo capítulo, a cargo de Mariana Funkner y Ana María T. Rodríguez, se examina la congregación salesiana y sus instituciones educativas para ofrecer una visión de conjunto de ellas. El rol de los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en el plano evangelizador fue fundamental para impulsar el proceso civilizatorio, sobre todo con el avance del siglo XX, cuando estas instituciones superaron ampliamente su propósito original, convirtiéndose en agentes protagónicos que dieron respuesta a las demandas de un Estado en formación.

El tercer capítulo sintetiza el marco normativo y el funcionamiento institucional de los colegios privados entre 1896 y 2023. La autora Stella Cornelis explora la normativa de funcionamiento y organización de las instituciones educativas privadas adscritas a la enseñanza oficial.

A la introducción y a los apartados reseñados, le siguen varios dedicados a las instituciones educativas que se pueden leer con independencia del conjunto, quizás las editoras imaginaron que los lectores estarían interesados solamente en acercarse al pasado de la entidad de la cual formaron parte. Al respecto, se analizaron las trayectorias institucionales del Colegio La Inmaculada y del Colegio María Auxiliadora de General Acha, del Colegio María Auxiliadora y del Colegio Domingo Savio de Santa Rosa, del Colegio San Juan Bosco de Victorica, del Colegio Santa Inés y de la Escuela Nuestra Señora de Luján de General Pico, del Colegio San Francisco Javier de Guatraché y del Colegio San Francisco de Sales de Eduardo Castex. En este sentido, resulta muy interesante observar la dispersión regional de la oferta educativa salesiana y de las Hermanas de María Auxiliadora en el conjunto del territorio pampeano.

En el capítulo dedicado al Instituto La Inmaculada (General Acha, 1896), Selva Olmos narra su historia, a modo de crónica, al reconstruir los cambios a nivel de la institución escolar, los actores que participaron en ella y las transformaciones edilicias que se produjeron.

El Colegio María Auxiliadora (General Acha, 1900) ocupa a su vez a Selva Olmos y Candela Giacco Urquiza, y nuevamente se relata en forma de crónica los procesos que vivió la escuela desde sus orígenes, teniendo en cuenta los momentos de cambios, los conflictos y los problemas de un establecimiento centenario. Se aborda con detalle la oferta basada en oratorios y catecismo a niñas de la localidad, y su posterior ampliación a la educación formal. El colegio se dedicó durante la centuria pasada a la formación inicial y primaria, y a partir de 1970 admitió también varones en el nivel inicial.

En el capítulo dedicado al Colegio María Auxiliadora (Santa Rosa, 1915), Delfina Stefanía de la Cruz da cuenta de la dinámica institucional en las primeras décadas de existencia, de la centralidad que adquirió en la capital pampeana y en la región, como también de la activa participación del laicado católico y de las autoridades civiles. La autora destaca el lugar de las actividades festivas, culturales y del vínculo con los sectores sociales acomodados.

El Colegio San Juan Bosco (Victorica, 1923) es objeto de reconstrucción por parte de Melisa Frois y Rosa Perera. La crónica de la institución comienza desde su fundación,

con énfasis en la consolidación de la propuesta bajo la conducción exclusiva de sacerdotes en primer término y, posteriormente, de laicos.

El Colegio María Auxiliadora (Victorica, 1923) fue tema de investigación por parte de Carmen Carripi. Desde sus orígenes, el establecimiento se abocó a impartir enseñanza de nivel inicial y primaria, sumándose con el tiempo otras ofertas educativas como la Academia de Artes Profesionales para niñas mayores de trece años. La autora reconstruye asimismo la conformación de comisiones de exalumnas y las actividades desplegadas. Finalmente, el colegio se fusionó con el Instituto San Juan Bosco de la misma localidad.

En el capítulo dedicado al Instituto Domingo Savio (Santa Rosa, 1926), elaborado por Silvina Brandan y Hernán Ochoa, se ofrece una detallada historia institucional basada en crónicas, notas periodísticas, memorias de exalumnos y del personal.

Con relación al colegio Santa Inés (General Pico, 1930), Romina Paola Franco y Silvia Libia Castillo destacan el rol protagónico de una vecina conocida como "Doña Clementina", quien realizó las gestiones que garantizaron la llegada de las Hermanas de María Auxiliadora a la localidad. También se señalan las transformaciones que experimentó la institución, tales como el surgimiento del internado de niñas pupilas, su posterior conversión en colegio mixto y el cambio de gestión religiosa a laica.

En la Escuela Nuestra Señora de Luján (General Pico, 1962), Claudia R. Delcó se enfocó en el devenir de un establecimiento mixto desde sus comienzos, que a su vez está orientado a la población de menores recursos. En el capítulo referido al Colegio Salesiano San Francisco Javier (Guatraché, 1915), las autoras María Agustina Marotti Sánchez y Daiana Stella plantean que se destacó en sus orígenes por la necesidad de evangelizar e integrar a los inmigrantes europeos, sobre todo a los colonos rusos alemanes. En cambio, el Colegio Salesiano San Francisco de Sales (Eduardo Castex, 1923), analizado por Mariana Anecchini, refleja la trayectoria institucional durante el período de funcionamiento (1923-1938), y además se reconstruyen los inicios, el tipo de enseñanza desplegada y las resistencias de parte de algunos actores de la comunidad (socialistas y maestros normalistas) que se opusieron a la enseñanza religiosa.

Los tres capítulos finales constituyen una forma de cierre al avanzar sobre temáticas que se filtran a través de la lectura y que, a juzgar por las editoras, requieren de un tratamiento específico. Stella Cornelis explora las técnicas de disciplinamiento al interior de los colegios salesianos instalados en La Pampa. El apartado examina las distintas prácticas institucionalizadas, enfocándose en el caso de las actividades gimnástico-deportivas. Estas cuestiones eran centrales en la formación salesiana y reforzaron enseñanzas referidas al cuerpo y la sexualidad, que reprodujeron mandatos sociales sobre las formas de ser varón o mujer.

A continuación, Laura Sánchez ofrece un recorrido por los internados y sostiene que fueron una alternativa para muchas familias del territorio pampeano y, a través de ellos, sus hijos e hijas pudieron continuar los estudios primarios y secundarios. A pesar de las dificultades que se registraron a lo largo de un siglo de existencia, la autora muestra cómo los internados lograron que el "sistema preventivo" resultara exitoso. Los testimonios de pupilos y pupilas otorgan un valor distintivo a la lectura de ese apartado.

El capítulo destinado a la formación de las maestras salesianas pampeanas, de María José Billorou, indaga las particularidades de esa experiencia a través del Instituto María Auxiliadora creado en 1937. El análisis detallado de las políticas nacionales y

provinciales le permite a la investigadora dar cuenta del proceso de reestructuración del nivel superior en la provincia y explicitar las razones por las cuales el Instituto no alcanzó los requerimientos para convertirse en uno de Formación Docente.

La obra resulta especialmente relevante en el contexto de las investigaciones sobre la educación impartida por los salesianos en los territorios del sur. Uno de los logros es que no solamente da cuenta de las experiencias áulicas, sino que estas se encuentran inmersas en el sistema preventivo de Don Bosco. La labor misional y de formación religiosa son tan centrales como las específicamente educativas, y evidencian que los rituales patrióticos y la mirada salesiana fueron difíciles de separar, dado el protagonismo que asumieron el clero, los formadores y el alumnado en las localidades donde se encontraban estos establecimientos.

El libro permite un acercamiento a la educación privada confesional al explorar las trayectorias institucionales de varios colegios, detallar sus fundaciones, los directores y las transformaciones sufridas a lo largo del tiempo. También se analiza profundamente el marco normativo que reguló la educación privada y el rol de estas congregaciones en ese aspecto, especialmente mediante el sistema preventivo de Don Bosco que enfatizaba la disciplina corporal, la formación moral y el Oratorio Festivo. Además, se abordan temas cruciales como el funcionamiento y las vivencias de los internados, la escasez del personal religioso, los desafíos respecto al financiamiento y la adaptación a los cambios legislativos y sociales, incluyendo la oposición del anticlericalismo (socialista, anarquista) y de los defensores del normalismo. Las editoras enfatizan asimismo la continuidad de la concepción del clero como agente civilizatorio, presente desde el período borbónico y persistente a lo largo de los siglos XIX y XX. Las labores del clero se complejizaron, porque a las tareas propias de su ejercicio religioso (celebraciones eucarísticas y de predicación) se sumaron otras vinculadas al mundo de los seglares, propias de la cultura ilustrada del siglo XIX. De esta forma, el clero no fue un obstáculo para el capitalismo o la implementación de las leyes laicas. En este sentido, el libro evidencia cómo el proceso de laicización de fines del siglo XIX no condujo a la separación de la Iglesia y del Estado, a diferencia de lo ocurrido en otros países de América Latina.